SNACKS DE CORDELIA

IO

Las Dos Hermanas

Primera edición en Reino de Cordelia, noviembre de 2024
Título original: *Die beiden Schwestern,* 1880

Edita: Reino de Cordelia
www.reinodecordelia.es
@reinodecordelia.es facebook.com/reinodecordelia
www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española
© Reino de Cordelia, S. L.
C/Agustín de Betancourt, 25 - 6º pta. 13
28003 Madrid

El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

Traducción: © Álvaro de Cuenca y García-Alegre, 2024
& Luis Alberto de Cuenca y Prado, 2024

IBIC: YBCS | Thema: YBCS
ISBN: 978-84-128818-5-1
Depósito legal: M-25370-2024

Diseño y maquetación: Jesús Egido
Corrección de pruebas: María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press
Impreso en la Unión Europea
Printed in E. U.
Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Las Dos Hermanas

Texto e ilustraciones de
Wilhelm Busch

Traducción de Álvaro de Cuenca
y Luis Alberto de Cuenca

Índice

Prólogo 13

Las dos hermanas 25

Einst war dem Kätchen anbefohlen,
Im Walde dürres Holz zu holen.

Da saß an einem Wasser
Ein Frosch ein grüner, nasser;
der quakerte ganz unsäglich
gottsjämmerlich und kläglich:

"Erbarme dich, erbarme dich,
Ach, küsse und umarme mich."

Prólogo

En el prólogo que pusimos a *Juanito Diminuto*, de Wilhelm Busch, segunda entrega de estos «Snacks de Cordelia», avisábamos de nuestra intención de ofrecer al lector de habla española, y en un breve espacio de tiempo, otra de las *Stippstörchen für Äuglein und Öhrchen* («Pequeñas historietas para ojitos y orejitas») del creador de *Max y Moritz*, nacido en 1832 y fallecido en 1908. Han pasado nueve años y pico

desde que firmamos aquel prólogo en las Navidades de 2014. Pero siguiendo la máxima italiana según la cual *piano piano si arriva lontano*, henos aquí, portadores del cesto florido que contiene *Die beiden Schwestern* («Las dos hermanas»), cuarta de las «Seis historias para sobrinos y sobrinas» (*Sechs Geschichten für Neffen und Nichten*), que es como pasó a titularse la segunda edición de las *Stippstörchen citadas*, publicada en 1884, cuatro años después de la *princeps* (Múnich, Bassermann, 1880).

O sea que, con notable retraso, pero con similar entusiasmo al que nos entregamos en la factura de *Juanito Diminuto*, ofrecemos hoy, en edición bilingüe, *Las dos hermanas*, un delicioso cuento muy en la

Das Kätchen denkt:
"Ich will's nur thun,
Sonst kann der arme
Frosch nicht ruhn!"
Der erste Kuss schmeckt
recht abscheulich.
Der grässiggrüne Frosch
wird bläulich
Der zweite schmeckt schon
etwas besser;
der Frosch wird bunt und
immer grösser.

Kaum küßt sie ihn,
so wird er grün,
so wird er struppig
eiskalt und schuppig
Und ist, o Schreck!
der alte kalte
Wassernecky.

estela de los recogidos por Jacob y Wilhelm Grimm a comienzos del siglo XIX. Son sus protagonistas una hermana mala, Adelheid, y una hermana buena, Käthchen. En los cuentos protagonizados por hermanos o hermanas siempre tiene que haber uno bondadoso y otro (u otros) perverso (o perversos), para que surta en el que los lea o escuche el apetecido efecto moral por el procedimiento de enfrentar Bien con Mal y viceversa, y de que triunfe el Bien para llevar la contraria a la realidad, en la que el Mal se sale con la suya un noventa por ciento (mínimo) de las veces.

Ya Heráclito nos dijo hace más de dos mil quinientos años que Bien y Mal eran una y la misma cosa, pero no hay que

olvidar que de Heráclito solo conservamos un puñado de fragmentos. Si su obra hubiese llegado en su integridad hasta nosotros, el sentido de una frase así, tan rotundamente apocalíptica, sería diferente en función de un contexto desaparecido ante la voracidad con que el tiempo ha diezmado la obra del filósofo efesio, quien acaso no fuese tan estéticamente relativista como pregonan sus fragmentos supervivientes.

Si el lector interesado quiere saber más de Wilhelm Busch, de su importantísima producción gráfica y literaria y hasta de la edición en cuatro volúmenes que reúne su obra completa al cuidado de Friedrich Bohne (Wiesbaden-Berlín, Vollmer Verlag, 1964), no tiene más que dirigirse a

Ha! – lacht er – Diese hätten wir!!
Und fährt bis auf den Grund mit ihr.

una librería y comprar o encargar un ejemplar de *Juanito Diminuto*, que todavía consta como libro vivo y coleante en el catálogo de Reino de Cordelia. La historia de *Las dos hermanas* se encuentra en el volumen III de la edición de Bohne, entre las páginas 395 y 404 del tomo, para ser exactos. El texto original alemán procede de esa misma fuente. En esta ocasión hemos sido más atrevidos y hemos incluido en nuestra versión personajes del cómic estadounidense contemporáneo, como la Cosa del Pantano, una creación del imperio editorial DC (que no todo el mundo sabe que es una abreviatura de Detective Comics, uno de los primeros y más emblemáticos títulos de la compañía). Pero esta-

mos seguros de que venía a cuento (y nunca mejor dicho) traer a colación a semejante criatura a tenor de cómo van desarrollándose los acontecimientos en la maravillosa historia de Busch.

Una historia que se traduce aquí por vez primera al castellano. Casi diez años nos ha costado cumplir la promesa que hicimos en nuestro prólogo a *Juanito Diminuto*. Pero aquí está por fin, con sus correspondientes pareados ripiosos, para que nada falte en esta fiesta de la literatura dibujada.

Álvaro de Cuenca
& Luis Alberto de Cuenca
Madrid, otoño de 2024

Las Dos Hermanas

Texto e ilustraciones de
Wilhelm Busch

ÉRANSE que se eran dos hermanas
(me acuerdo de ellas todas las mañanas).
Adelheid se llamaba la primera
y era muy perezosa y altanera,
mientras que Käthchen, que era la segunda,
mostraba siempre una bondad profunda.
Cuando Adelheid salía a pasear,
Käthchen se dedicaba a trabajar.
Si Adelheid con buen vino se entrompaba,
agua tan solo Käthchen trasegaba.

Es waren mal zwei Schwestern,
ich weiß es noch wie gestern.
Die eine namens Adelheid
war faul und voller Eitelkeit.
Die andre die hieß Käthchen
und war ein gutes Mädchen.
Sie quält sich ab von früh bis spät,
wenn Adelheid spazierengeht.
Die Adelheid trank roten Wein,
dem Käthchen schenkt sie Wasser ein.

Un día Käthchen tuvo que marcharse
a buscar leña para calentarse,
y vio cómo una rana se acercó
a ella y, sin ambages, le espetó,
croando de manera lamentable,
lo que sigue, penoso y deplorable.
«Ten piedad, bella niña, y dame un beso
y otro luego: no pido más que eso».

Einst war dem Käthchen anbefohlen,
im Walde dürres Holz zu holen.

Da saß an einem Wasser
ein Frosch, ein grüner, nasser;
der quackte ganz unsäglich,
gottsjämmerlich und kläglich:
«Erbarme dich, erbarme dich,
ach, küsse und umarme mich!».

Käthchen pensó: «Lo haré. Si no hago tal,
esta rana lo va a pasar fatal».
El primer beso fue asaz repugnante:
se volvió azul la rana en un instante.

Das Käthchen denkt:
«Ich will's nur tun,
sonst kann der arme
Frosch nicht ruhn!».
Der erste Kuß
schmeckt recht abscheulich.
Der grasiggrüne Frosch
wird bläulich.